

CONTE DE LA LUNE (CUENTO DE LA LUNA)

Le Théâtre des Confettis



País: Canadá
Género: teatro
Idioma: español
Edad mínima recomendada: 8 años
Franja de edad recomendada: a partir de 8 años
Duración aproximada: 55 minutos
Aforo del espectáculo: 300 personas
www.theatredesconfettis.ca

“ES UNA OBRA QUE ABRE UN HORIZONTE DE ESPERANZA CON UNA POESÍA QUE DESPEJA LAS NUBES MÁS GRISES Y EL DOLOR MÁS GRANDE. EL TEXTO ES UN CANTO A LA BELLEZA”.- Le Soleil.

Gracias a un diario íntimo recuperado de un viejo baúl olvidado, podemos penetrar en el corazón de la España de los años 40, en un pueblo de Cataluña. Joan Casesnoves-Durante es un niño de diez años. La Guerra Civil que ha desgarrado su país por fin ha terminado. Una mañana, Joan se despierta con una palabra nueva en su cabeza, una palabra que no aparece en ningún diccionario. Es una palabra mágica, magnífica, virgen de significado, a la que se empeña en darle un sentido auténtico. Y es que Joan, como su padre, tiene un pie en la Tierra y el otro en la Luna.

Joan no ve a su padre desde hace mucho tiempo. Años antes tuvo que marcharse, primero a la guerra, que perdió por haber querido un mundo mejor y después, a la prisión. El padre de Joan es un inventor, pero de una clase muy especial: un inventor de ideas. Por desgracia, en esos tiempos, no se aprecia a quienes quieren ir más allá de lo consabido. Pero por fin, tras cinco años de ausencia, regresa al hogar.

La complicidad entre el padre inventor de un mundo mejor, y el hijo inventor de palabras, se produce de inmediato. Tierno y luminoso, su reencuentro es breve, pero independientemente de lo que ocurra, la Luna siempre estará en su sitio. Joan y su madre embarcan hacia América. En un rincón de su equipaje, el diario íntimo que habla de la luna de España, de los limoneros y los días olvidados estará dormido durante años. Un viejo diario que el hijo de Joan acabará por descubrir un día.

Inspirado en cuentos del escritor catalán Pere Calders, este texto escrito y dirigido por Philippe Soldevila nos habla de los lazos entre padre e hijo pero también de la importancia de la memoria, de la imaginación y de la poesía. Hijo de padres españoles, a Soldevila siempre le han fascinado las cuestiones identitarias ligadas al exilio. “*Contes de la Lune* es un homenaje a mi padre que perdió al suyo siendo demasiado joven. Lo he escrito para transmitir la belleza de su herencia a sus diez nietos”, dice el autor y director.

Dónde puede verse

Madrid – Teatros del Canal (Sala Verde)

Sábado 6 de febrero, 19:00 h (público general)

Domingo 7 de febrero, 18:00 h (público general)

Martes 9 febrero, 11:00 h (campaña escolar)

Miércoles 10 febrero, 11:00 h (campaña escolar)

Jueves 11 febrero, 10:00 h (campaña escolar)

Alcalá de Henares – Teatro Salón Cervantes

Viernes 12 febrero, 10:30 h (Encuentro Teatralia y campaña escolar)



Ficha artística y técnica

Autoría y dirección:	Philippe Soldevila
Asistente dirección:	Hélène Blanchard
Interpretación:	Christian Essiambre, France LaRochelle y Daniel Simard
Escenografía y atrezzo:	Luc Rondeau y Erica Schmitz
Vestuario:	Luc Rondeau y Erica Schmitz
Música:	Jean-François Mallet
Creación de luces:	Christian Fontaine
Técnico luces y sonido:	Katia Talbot y Gabrielle Garant
Traducción:	Ignacio y Philippe Soldevila
Producción:	Théâtre des Confettis y Théâtre Populaire d'Acadie en colaboración con Théâtre Sortie de Secours

Subvencionado por el Conseil des Arts et des Lettres du Québec, el Conseil des Arts du Canada y la ciudad de Québec.

Sobre la compañía

Le Théâtre des Confettis

Desde su fundación, *Le Théâtre des Confettis* ha centrado su trabajo en el mundo infantil por todo lo que los niños sugieren de subversión, sueño, poesía, locura y ternura. Para esta compañía quebequense fundada en 1977 el público al que se dirige es un público siempre predispuesto a la apertura y a la intimidad, posee una mirada nueva, curiosa y vigilante, lo que estimula su trabajo y producción.

La evolución artística de Le Théâtre des Confettis no es lineal ni está ligada a un proceso específico o exclusivo de creación. Se puede decir que el rasgo común en todos sus montajes ha sido el de provocar, afirmar complicidades, produciendo espectáculos que contienen elementos que consideran importantes. La colaboración artística de la compañía no ha tenido fronteras, ni geográficas ni profesionales. De sus proyectos han participado artistas de todo tipo, locales o procedentes del extranjero, artistas que siempre han trabajado en el teatro para adultos o reconocidos por su trabajo en el área infantil, e incluso de otras disciplinas. Estas colaboraciones con dramaturgos, diseñadores y actores de diferentes ámbitos le han permitido desarrollar y descubrir nuevos recursos en teatro para el público joven.

Le Théâtre des Confettis empezó representando sus piezas en Quebec. En 1985 extendió su proyección a las provincias canadienses y más tarde a Estados Unidos, Europa y Asia. Desde sus inicios hasta hoy han realizado numerosas giras y han participado en una treintena de festivales internacionales. La instalación *Amour, délices et ogre* (2000), *Contes-Gouttes* (2002), *La petite fille qui sentait le Napier* (2003), y *Wigwam* (2004) son sus espectáculos más recientes.